Escala Crítica/Columna diaria

*Todas las acciones de gobierno deben tener el mismo objetivo *Rescatar recursos para las metas ambiciosas, es determinante

*Los créditos impagables en el Infonavit, a revisión urgente

Víctor M. Sámano Labastida

EL COMBATE al saqueo de Pemex y al robo de gasolina ha ocupado un lugar prioritario en la agenda de la atención mediática, y de hecho consume importantes recursos del gobierno federal. Sin embargo, son mucho frentes en los que opera o debe operar la administración encabezada por Andrés Manuel López Obrador. Por un lado debe recuperar y asegurar dinero para fortalecer la hacienda pública, en tanto que por otro arranca los denominados “programas sociales”.

Visto en perspectiva, en realidad todos los programas planteados por AMLO tienen como objetivo lograr un impacto social positivo. Él mismo ha señalado que el mayor desafío para nuestro país es combatir la pobreza y la desigualdad, factores a los cuales adjudica la desintegración de las comunidades, la violencia delincuencial y la pérdida de valores. Es en gran parte resultado, dijo en su toma de posesión, del modelo económico neoliberal.

Y así lo reiteró al referirse a lo sucedido en Tlahuelilpan, Hidalgo. Se pudo evitar –señaló- “si no hubiese corrupción”, pero también porque con la llamada política neoliberal “se abandonó al pueblo, se empobreció al pueblo”. La tragedia de Tlahuelilpan tiene un saldo trágico, hasta ahora, de 89 fallecidos, entre ellos varios niños. Oficialmente reportan 55 lesionados y 65 desaparecidos. ¿Podrán las acciones sociales de inversión pública prevenir estos lamentables hechos?

INVERSIÓN Y SUBSIDIOS

EN AGOSTO de 2018, López Obrador ofreció un listado de 25 programas prioritarios, entre los que se cuentan obras de infraestructura pero también apoyos sociales, algunos de los cuales combinan la inversión productiva con los subsidios.

De entre ese paquete destacan aquellos con enfoque básicamente social como el aumento al doble de la pensión para adultos mayores; pensiones para personas discapacitadas; becas de 2 mil 400 pesos mensuales para jóvenes en universidades y de 3 mil 600 pesos para aprendices en empresas; becas para todos los estudiantes de preparatoria; establecimiento de

una canasta básica de alimentos; atención médica y fármacos gratuitos para toda la población.

En este mismo sentido se pueden catalogar la siembra de un millón de hectáreas con árboles frutales y maderables, en un esquema de agroecosistemas; apoyo a los cultivos básicos para alcanzar la autosuficiencia alimentaria; otorgamiento de créditos ganaderos a la palabra. Así como la construcción de caminos rurales con uso intensivo de mano de obra, sobre todo en Oaxaca; y el desarrollo urbano en colonias marginadas, entre ellas las ubicadas en los municipios mexiquenses de Chimalhuacán, Chalco, Valle de Chalco y Ecatepec.

Otro proyectos de orientación social específica es la apertura de cien universidades públicas en zonas marginadas.

RECUPERAR LOS RECURSOS

DURANTE una reunión con ingenieros civiles dijo, unas semanas antes de tomar posesión, que prefería centrarse en pocos programas para no dispersar el presupuesto. que en muchos y dispersar demasiado el presupuesto público. Sin duda a que varios lectores les parecerá ambiciosa la serie de acciones ya mencionadas, pero todavía quedan otras que por lo menos fueron bien recibidas por un segmento de la iniciativa privada al considerar que tendrá oportunidades de participación.

Tal es el caso de la apertura de un corredor en la región del Istmo (Oaxaca-Veracruz), con un ferrocarril de carga y facilidades fiscales para la instalación de empresas; al igual que la construcción del Tren Maya con la ruta Cancún-Tulum-Bacalar-Calakmul-Tenosique-Palenque; la zona franca a lo largo de la frontera norte con IVA al 8% e ISR al 20%, con precios de energéticos homologados con los de Estados Unidos y un salario mínimo del doble del vigente hasta 2018.

Pero todo eso y más requiere de, por lo menos, resultados positivos en dos acciones básicas: las políticas de austeridad y combate a la corrupción en el gobierno federal, y la recuperación de la capacidad de Pemex junto a todo la industria de los energéticos. Esto último explica, de alguna manera, el interés puesto en la batalla contra el saqueo.

AL MARGEN

UNA TAREA pendiente es recuperar la vocación social de las instituciones mexicanas. Tal es el caso del Instituto Nacional de Fomento a la Vivienda para los Trabajadores (Infonavit), que en los años recientes fue objeto de críticas y reclamos por procedimientos calificados como usureros. Decenas de miles de acreditados quedaron en la imposibilidad de terminar de pagar las casas que habitaban porque las deudas fueron creciendo año con año.

El presidente López Obrador anunció que ante la demanda de miles de los derechohabientes

se revisarían los llamados “créditos impagables”. El nuevo director general del Infonavit, Carlos Martínez Velázquez, dijo ayer que en una primera etapa buscarán reestructurar unos 160 mil financiamientos, que serán sometidos a revisión. Se busca, dijo, que los montos pasen a pesos con una tasa de interés fija. Un tema que es necesario ahondar.

EL GOBERNADOR Adán Augusto López Hernández tomó protesta a Julissa Riveroll Ochoa como directora de la Policía Estatal de Caminos (PEC). De profesión arquitecto, la nueva funcionaria fue directora de Fomento Económico en el municipio de Comalcalco y se ha desempeñado en el ramo del transporte como empresaria. Durante la campaña a la gubernatura coordinó la mesa temática de Cultura. (vmsamano@hotmail.com)